

Joseantonianos del mundo, uníos

Anguita fue premio nacional José Antonio, pero su discurso de las dos orillas es también del marxista Sartre

CARLES CASTRO
Barcelona

Izquierda Unida difícilmente se convertirá en la "casa común" de la izquierda, pero corre camino de transformarse en una auténtica "casa de los espectros". El último de los fantasmas resucitados ha sido el del dubitativo Hamlet, a cuenta del "ser o no ser" ante HB. Pero, incluso antes de que Julio Anguita resucitara el espectro de las purgas estalinistas —aplicado, eso sí, en una versión de terciopelo sobre los disidentes de Nueva Izquierda—, otro fantasma recorría Izquierda Unida: el de José Antonio Primo de Rivera, fundador de Falange Española. Santiago Carrillo, ex secretario general del PCE, fue el primero en desmenujar el espectro al definir a Anguita como "una secuela de la revolución pendiente y una mezcla de su juventud falangista y su conocimiento tardío del marxismo y del leninismo". Y más recientemente, Cristina Almeida calificó el discurso de "las dos orillas" —que permite a Julio Anguita situar en el margen izquierdo a IU, y en el derecho a los restantes partidos— de "antiguo" y joseantoniano. De hecho, hace más de diez años, el propio Anguita admitió en una entrevista a la revista "Época" que en su juventud vistió la camisa azul, cantó el "Cara al sol" e incluso ganó "un premio José Antonio por haber exaltado el tono humano de este personaje".

Ciertamente, la metáfora de "las dos orillas" aparece en un texto joseantoniano: "La labor verdadera que corresponde a España y a nuestra generación es pasar de esta última orilla de un orden económico social que se derrumba, a la orilla fresca y prometedor del orden que se adivina". Sin embargo, el texto no acaba ahí, pues incluye un tramo en el que se advierte que ese salto "de una orilla a otra" debe hacerse "sin que nos arrastre el torrente de la invasión de los bárbaros", sinónimo joseantoniano de la revolución comunista.

Por lo tanto, es conveniente no sacar las palabras de su contexto; entre otras razones porque la metáfora de "las dos orillas" también ha sido utilizada por el filósofo marxista Jean-Paul Sartre y, precisamente, para comparar los dos órdenes sociales en pugna durante la guerra fría: el capitalismo y el comunismo.

Dicho esto, ¿es correcto definir a Julio Anguita como joseantoniano o, por lo menos, encontrar en el líder comunista ecos joseantonianos? La respuesta a esa pregunta no es fácil, ya que exige previamente delimitar el significado de un término que no pocas personas asocian con un pasado tenebroso. Además, un discurso joseantoniano puede aludir a la "democracia apacible", pero también afirmar que "el ser rotas es el más noble destino de las urnas". Y es que el pensamiento del líder falangista es variable, por cuanto responde a la evolución del propio personaje, que culmina en su apelación a la concordia entre los españoles, ya desde el "corredor de la muerte", poco antes de ser ejecutado en 1936.

En cualquier caso, de los rasgos ideológicos más permanentes en Primo de Rivera se desprende que las concomitancias entre el discurso del actual líder comunista español y el



El actual líder del PCE nunca ha negado su pasada adscripción joseantoniana

La revolución pendiente

■ A quienes tachan de "joseantoniano" a Julio Anguita tal vez les haya jugado una mala pasada la memoria histórica y hayan atribuido a quien no debían un discurso, imperativo y doctrinario, que proclamaba "nuestra irrevocable vocación revolucionaria frente a la insania y los hachazos del capitalismo", defendía las "promociones de obreros instruidos en la doctrina social de la revolución" y proponía "recorrer España llevando a los trabajadores la solidaridad de la patria, la palabra veraz de la revolución y las consignas más duras y más difíciles". Un discurso que criticaba con ferocidad el "socialismo domesticado en la parafernalia de la socialdemocracia", ya que "la plutocracia siempre tuvo mucha fuerza en España, pero menos con Franco que la que ha tenido en doce años de Gobierno del PSOE". Y esto, según ese discurso,

porque durante la etapa socialista, "el fantasma del hambre asoma trágicamente en muchos lugares de nuestro pueblo, y las ciudades se llenan de desheredados y ofrecen escenas patéticas, ya que el sistema socioeconómico vigente promueve millones de parados y no existe política social".

Ese discurso defendía, por último, la "vigencia de la revolución" frente a un "gobierno de tecnócratas exentos de emociones" y expresaba nítidas reservas a la actual monarquía constitucional: lo que "la voluntad de la nación ha decidido no es la restauración de la vieja institución monárquica gloriosamente fenecida", sino "una monarquía limitada".

Sin embargo, el autor de ese discurso no es Julio Anguita, sino José Antonio. Pero José Antonio Girón de Velasco, ministro de Trabajo con el general Franco.

del fundador de la Falange sólo existen a través de una forzada metamorfosis. Así, José Antonio alude en todo momento a una minoría dirigente (la "aristocracia abierta"), al frente de la "revolución nacional-sindicalista", pero no parece que ese concepto se corresponda con el de la vanguardia revolucionaria del partido leninista.

Por otra parte, la idea joseantoniana de la clase obrera como sujeto histórico es ambivalente. Primo de Rivera defiende su dignidad, pero no duda en calificar a "la plebe urbana" de "rencorosa e insolente", mientras que Anguita emplea un tono didáctico, entre reprobatario y conmisericordioso, para dirigirse a un "pueblo llano" seducido por los cantos de sirena del capitalismo y sus cómplices. Eso sí, los dos personajes coinciden en una radicalidad que tiene bastante de utópica, pues el líder falangista defendía la reforma agraria y la nacionalización del crédito (elementos programáticos de Izquierda Unida). Y coinciden también, aunque sin duda desde ópticas distintas, en sus reticencias hacia los nacionalismos periféricos y en su convicción de que el ciclo de la monarquía ha terminado.

Recelo hacia la democracia liberal

Por último, ambos políticos expresan un parecido recelo hacia la democracia liberal a partir de una denuncia común: la del divorcio frecuente entre las libertades formales y una realidad social marcada por la desigualdad y la opresión de los débiles. En definitiva, tanto Anguita como Primo de Rivera rechazan el capitalismo liberal y el culto al dinero, aunque, sin duda, en pro de soluciones espartanas de muy distinto carácter. Así, aunque a José Antonio le angustia la injusticia y la indiferencia ante la miseria, anhela el tipo de autoridad austera y el férreo orden militar que persiguen las clases medias en los momentos de crisis agudas, lo que supone una alternativa bien diferente al totalitarismo colectivista que normalmente precede a un levantamiento popular revolucionario. Es decir, por un lado, la elemental dialéctica joseantoniana de "los puños y las pistolas, la única admisible cuando se ofende a la justicia o a la patria", y, por otro, la sofisticada dialéctica marxista de la lucha de clases, administrada en el día a día de forma menos exquisita por el KGB de turno.

Sin embargo, y paradójicamente, es en el plano parlamentario donde ambos personajes interpretan papeles aún más contrapuestos. Las intervenciones de Anguita, con su carga de solemnidad apocalíptica y de trascendencia mística, contrastan con el estilo ágil, irónico, conciliador e incluso constructivo —salvo cuando, al sentirse ofendido, la emprendía a puñetazos con algún otro diputado— del líder falangista, bien lejos del tono metafísico de algunos de sus escritos y de su desprecio doctrinal hacia el parlamentarismo.

Por tanto, los ecos joseantonianos en Anguita son limitados o, cuando menos, responden a las coincidencias inevitables entre dos doctrinas (falangismo y comunismo) que se presentan como alternativas totalizantes a la democracia de partidos. ●

HIPOTECA

OPEN BANK

Los primeros seis meses
pagará menos
de lo que imagina...

...y el resto de años también.

Hipoteca a interés variable.

(CON DOMICILIACIÓN DE NÓMINA)

4,25%

NOMINAL SEIS 1^{er} MESES

6,26%

TAE**

2^o semestre y resto años, MIBOR* + 1 punto.

*MIBOR medio a 1 año del mes anterior, publicado por la Central de anotaciones del Banco de España; revisable anualmente; valor en Junio 5,10%.

**TAE calculado para 10 millones. A 12 años. Liquidación trimestral. Comisión de apertura 1%. Mínimo 75.000 ptas.

LLAME HOY A OPEN BANK Y CONTRATE O CAMBIE SU HIPOTECA.

ABRIMOS
24h.

http://www.openbank.es

901 365 366 (OPENBANK)

[ASI SERAN TODOS LOS BANCOS. ALGUN DIA.]

Grupo
Santander